



# COMER Y SER COMIDO

## Los animales en la tradición Oral U'WA (Tunebo)

ANN OSBORN

*Traducción: Fabricio Cabrera (1)*

*Fotografías: Henry Mariño*

Los u'wa —más conocidos como tunebos en la literatura etnográfica— habitaban en la cordillera oriental andina de Colombia. Estaban organizados en grupos de tipo "clan"; parece, además, que grupos de ocho de estos "clanes" conformaban federaciones. Cada federación tenía un punto central de referencia; sus miembros se consideraban a sí mismos como "la gente" con relación —y en cierta oposición— a los miembros de otras federaciones. Una de estas agrupaciones ocupaban los alrededores de la Sierra Nevada del Cocuy (Chita, Chisgas, o Güican) en el actual departamento de Boyacá, donde continuó asentada por mucho tiempo, después de la llegada y la conquista de los españoles. Esas gentes residían en tres diferentes zonas, ubicadas a niveles distintos, y explotaban además un cuarto nivel; sus descendientes en la actualidad habitan y explotan las mismas zonas, si bien ya reducidas en extensión. En cada una de estas zonas y niveles celebraban su mitología cantada a medida que, a lo largo de sus estaciones, llevaban a cabo las distintas actividades de las que esta mitología formaba parte. De manera similar, sus descendientes celebran hoy en día su mitología cantada a lo largo del ciclo anual de estaciones (Osborn 1982 y en prensa).

En la federación de la Sierra Nevada del Cocuy, cuatro grupos se ubicaban alrededor de la vertiente nor-oriental de la Sierra Nevada, cultivando la tierra desde los 3000 metros de altura, hasta la zona templada a unos 2000 metros. Los otros cuatro grupos restantes habitaban una franja de territorio que abarcaba desde la zona templada (2000 metros), hasta las tierras bajas (500) metros.

Más adelante se podrá apreciar la importancia crucial que tienen para los u'wa las diferentes alturas y zonas ecológicas, por cuanto corresponden a distintos niveles de su cosmología y porque las relaciones que deben mantenerse entre estas zonas son el foco de sus ceremonias y celebraciones. Además, los alimentos que se producen y consumen en cada zona en forma estacional son, en la concepción u'wa, sustancias vitales de fertilidad, importantes durante las distintas etapas del desarrollo del ser humano.

La información sobre la que se basa este artículo se recogió en distintos períodos, durante 14 años, entre miembros del clan kubaruwa, que pertenece a la federación de la Sierra Nevada de Cocuy (Osborn 1982 y

1. La traducción de este artículo —cuya versión original fue presentada al World Archaeological Conference 1987, Southampton— se basa en dos versiones parcialmente corregidas por la autora antes de su muerte, que fueron hechas para la publicación del artículo en inglés. Se contó, además, con los comentarios de Marianne Cardale de Schrimpf, a quien el traductor agradece su gentil colaboración.

en prensa). Los kubaruwa son uno de los últimos grupos u'wa tradicionales que quedan. Su comunidad tiene cerca de 500 miembros, dentro de un total de unos 2000 u'was.

En este artículo, me referiré al clan kubaruwa, a menos que señale lo contrario.

Dentro del rango de alturas que ocupan los kubaruwa, desde los 450 hasta los 2000 metros sobre el nivel del mar, se pueden distinguir tres zonas diferentes; las tierras bajas, el piedemonte y la montaña. Estas zonas corresponden a tres grandes divisiones en su visión del mundo, aplicada a la región: llanos, montañas y tierras altas. Topográficamente estas tres zonas son claramente diferentes, pero las actividades agrícolas y los cultivos son básicamente los mismos en las tres. Aunque hay diferencias de énfasis en la producción de ciertos alimentos, como resultado de diferencias en los suelos o de condiciones climáticas muy pocos productos están restringidos exclusivamente a una sola zona.

En las tierras bajas y en los llanos, los cultivos que mejor se dan son la yuca y algunas variedades de maíz de tierras bajas. El piedemonte es una zona de selva tropical atravesada por ríos, que no son navegables. Allí se encuentra el alucinógeno yopo (*akwa*; *Anandent-hara macrocarpa*), de gran importancia en su sociedad y cultura. Tanto en las tierras bajas como en el piedemonte, se caza y pesca y se recoge miel y cera de abejas nativas.

En el transcurso del año los kubaruwa cambian su lugar de residencia varias veces. En la zona montañosa la residencia es nucleada; allí, a 1300 metros está ubicado el pequeño pueblo de Cobaría, el cual consta de unas 70 casas separadas por pequeños huertos y rodeado de selva. La vida en Cobaría está asociada con la ceremonia del *Aya* y con la siembra del maíz que se consume en esa ceremonia, como veremos más adelante.

Al suroeste (a una altura mayor a la del límite superior del territorio que habitan o explotan los kubaruwa), se extiende una zona agreste de bosque de niebla, donde las montañas ascienden hasta los picos nevados. Este es un territorio casi inaccesible y, según los kubaruwa, ni siquiera lo habitan animales o pájaros, pues no hay alimentos para ellos. Los kubaruwa no entran en esa zona, sólo recogen en sus bordes bejuco para hacer canastos y para las coronas ceremoniales que algunos hombres usan durante las celebraciones rituales.

Por encima de los 3000 metros está la zona del páramo, con una vegetación de escasos árboles retorcidos y de plantas pequeñas propias de esa altura. Aunque esta zona no es apropiada para la agricultura y no se la habita, contiene sitios rituales importantes para los u'wa.

El movimiento de los kubaruwa a lo largo del año entre las diferentes zonas dentro de su territorio y su residencia estacional en ellas no se puede explicar mediante un simple determinismo ecológico. El patrón que siguen, de siembra y cosecha del maíz, no parece aprovechar de manera óptima el clima en estas distintas alturas, ni tiene como resultado proveerlos de maíz a lo largo del año. La única forma de entender el ciclo del cultivo del maíz de los kubaruwa, es viéndolo en relación con su calendario ceremonial. De esta forma se

puede apreciar que el maíz se siembra y cosecha fundamentalmente para poder tener maíz fresco en los momentos de la celebración de las ceremonias principales. Estas ceremonias, como veremos, son el *Reowa* que empieza en mayo, y el *Aya* que empieza en agosto y dura hasta mediados de noviembre. La cosecha de maíz se hace para que coincida con estas ceremonias, sin que importe el estado de maduración; el maíz se recoge aun si las mazorcas están todavía verdes. Las razones por las cuales los kubaruwa suben y bajan por las laderas de las montañas en determinados períodos del año no son tanto económicas o alimenticias, sino religiosas.

Estas consideraciones nos permiten aproximarnos al tema de la cosmología kubaruwa. Los u'wa en general, además de vivir y explotar su mundo físico, viven dentro de otro universo definido por la mitología y el ritual.



En la cosmología religiosa kubaruwa, el universo estaba inicialmente conformado por dos esferas: un mundo de arriba —de calor seco y luz—, y un mundo de abajo —de oscuridad húmeda y vacío—. Se dio luego el movimiento y los mundos de abajo y de arriba se encontraron o reunieron, como resultado de esta conjunción y mezcla se produjo el mundo intermedio. Estos mundos (esferas o firmamentos) originales están asociados con colores, y se identifican mediante ellos. El mundo de arriba es Blanco, el mundo de abajo es Rojo; de su mezcla se formaron Azul y Amarillo.

Se piensa que los mundos de arriba y de abajo son indestructibles, pero el mundo intermedio en cambio, puede existir sólo si se mantienen esos dos mundos originales. La tarea de mantener balanceada la relación entre estos mundos diferentes recae sobre los u'wa, que viven en el mundo intermedio. Ellos se ven a sí mismos como situados en posición equidistante entre sus antepasados divinos del Rojo y del Blanco; encarnan por tanto el delicado balance entre estos extremos. Mediante el ritual y la celebración de los mitos cantados, los u'wa desempeñan la labor de mantener este balance. Si este se llegase a perturbar, sobrevendría una inversión del orden: el Rojo se movería hacia arriba e invadiría al Blanco, lo cual significaría el fin del universo.

El sistema de creencias u'wa está expuesto en los mitos cantados de su tradición oral. En estos mitos se narran las actividades de las deidades, la conjunción y mezcla de las propiedades y fuerzas de los mundos de arriba y de abajo y las gestas de las deidades shamánicas. La celebración reiterada por parte de las gentes de los mitos cantados es, entre otras cosas, lo que mantiene a las deidades en los lugares que les corresponde y las obliga a llevar a cabo las labores que deben ejecutar. Mediante estas celebraciones se mantienen todas las cosas en su ubicación adecuada, preservando así —en principio— un universo armónico. La celebración del mito cantado une el pasado con el presente y el futuro. Si los mitos cantados no se celebrasen, es concebible que las cosas “se salieran de su lugar”. Esto conlleva a la noción de la transformación de manifestaciones externas, que corresponden a propiedades básicas. Es así como se piensa, por ejemplo, que los animales, las plantas y los árboles podrían regresar a su estado anterior, como una especie de gentes o humanos potenciales en proceso de maduración; así mismo, para los humanos hay el peligro de que se pudiese revertir a tal etapa de gentes indiferenciadas. Las nociones sobre el origen mitológico de esta situación y los procesos que evitan que se revierta a ella, son el tema de este artículo.

Los distintos mitos cantados se celebran en las distintas estaciones en forma específica y en esta celebración participan todos; son, por tanto, mitos comunales. También son comunales otros mitos que se cantan con ocasión de las crisis individuales dentro del ciclo de vida, como la iniciación o la muerte. Se pueden distinguir dos categorías de mitos cantados. Unos son los *Reowas*: “Sopladas”, que en general buscan propiciar el enfriamiento o la purificación; tratan de la mortalidad, la enfermedad y la llegada al mundo intermedio de propiedades que permiten combatir tales condiciones. Otros son los *Ayas*: “Orde-

namientos”, los cuales se celebran después de los *Reowas* y en general tratan sobre las apariencias y las manifestaciones, y sobre el orden que debe regir en las cosas. En los *Reowas* los participantes principales pertenecen a la mitad Este del pueblo, mientras que los *Ayas* son celebrados principalmente por gentes de la parte Oeste del pueblo. Sin embargo, los dos grupos tienen que cooperar y participar en la celebración de los mitos y rituales de unos y otros, para que estos puedan ser efectivos.

Veremos el significado de los animales en la cultura u'wa a través del análisis de algunos de los mitos cantados. Sin embargo, antes es preciso comprender el concepto básico u'wa de la *mortalidad*.

Las criaturas de carne, sangre y hueso tienen mortalidad en forma explícita; la encarnan, dado su nacimiento de una matriz, su sexualidad (sin la cual no pueden reproducirse), la necesidad de comer una variedad de productos, su necesidad de defecar y, claro está, su muerte misma. En oposición, las deidades —quienes se reproducen asexualmente— no tienen mortalidad.

La vida en el mundo intermedio, el mundo de los mortales, fue creada a partir de materiales y propiedades que pertenecen a las deidades de los mundos de arriba y de abajo. Estos materiales y propiedades están almacenados en diferentes esferas (usualmente en lagos de colores). Todo lo que existe en el mundo de los u'wa pasó, durante su creación, a través de estas esferas y adquirió en ese tránsito sus propiedades. Blanco es esencialmente el lugar de almacenamiento del agua pura, del alucinógeno y la asexualidad y está asociado en términos terrenales con las altas montañas cubiertas de nieve. Amarillo contiene las propiedades de la enfermedad y de las plantas medicinales. Rojo es el lugar de la fertilidad y de la sangre menstrual. El limo, o materia básica *bita* de todos estos elementos lo guardan en las distintas esferas las deidades; de allí fue sustraído, mediante engaño, por deidades shamánicas viajeras (en general seres celestes) quienes lo llevaron al mundo intermedio. Como resultado de estas actividades, todos los seres y cosas del mundo intermedio han adquirido todo lo esencial para la vida de las mismas fuentes y por procedimientos similares; están por tanto compuestos por una misma materia. En consecuencia, no se pueden hacer distinciones rígidas entre los seres vivos que existen en el mundo intermedio.

Los mitos cantados se presentarán a continuación ubicados dentro del ciclo anual de las estaciones, según las consideran los u'wa. Esta secuencia rige su celebración. Considero que el significado de la tradición oral varía de acuerdo al contexto estacional, a pesar de que se repiten características unificantes (o estructuradas) a lo largo de los mitos y éstas son susceptibles de distintas interpretaciones. La sucesión de las cuatro estaciones está asociada para los u'wa, con el proceso de la concepción, gestación, nacimiento y madurez. Puesto que los u'wa creen que uno está compuesto por los alimentos que consume, y ciertos alimentos se consideran apropiados en las distintas etapas de desarrollo, el consumo de alimentos también resulta ordenado de acuerdo con las estaciones y el ciclo de desarrollo.

Los mitos cantados kubaruwa —y por extensión los de todos los u'wa, están divididos en cuatro partes, cada una de las cuales contiene un número de cantos episódicos de distinta extensión. El procedimiento empleado en el canto —y el ritual que lo acompaña— separa las partes del mito y los cantos dentro de estas partes; se convierten, de esta forma, en una de las claves para la comprensión de los mitos cantados, además de la prosodia y de la celebración estacional. Las partes del mito cantado y los cantos que lo componen, parecen a veces



no relacionarse ni conformar una unidad mayor; al punto que hoy en día, cantos aislados pueden ser narrados como mitos separados. Sin embargo, consideradas como partes dentro de los mitos cantados, su sucesión temática conforma una “trama” que va construyendo un sistema de pensamiento. Este no es perceptible si las partes se separan. En forma genérica, las partes son las siguientes:

Parte 1. Descripción del estado insatisfactorio del mundo intermedio y de las tareas emprendidas por las deidades para propiciar la aparición de condiciones adecuadas para la existencia. (La celebración de esta parte se da desde el atardecer hasta aproximadamente las 11:00 de la noche).

Parte 2. La llegada de materiales esenciales del mundo de arriba. (Esta parte va desde las 11:00 p.m. hasta las 12:30 ó 1:00 a.m.).

Parte 3. La llegada de materiales complementarios del mundo de abajo.

Parte 4. Los seres celebrados en el mito cantado regresan a sus lugares apropiados. El mito cantado termina con todas las propiedades y cosas, de regreso a su sitio adecuado. (La celebración termina justo antes de la salida del sol).

Como se puede apreciar, las celebraciones se dan desde el atardecer hasta el amanecer y éstas se repiten a lo largo de la respectiva estación. Tienen lugar dentro de una casa ceremonial, que simboliza el mundo intermedio de los u'wa (hoy en día, en algunos casos, se celebran en la casa doméstica de un shamán principal). Veremos a continuación los mitos cantados principales; mi análisis se concentra en este caso en los cantos sobre animales.

### **Celebración del mito cantado del Aya (Aya: ordenar; hermano de la madre)**

La celebración de este mito cantado abarca el período del equinoccio de septiembre, de agosto a noviembre. En este tiempo se da la transición del período húmedo a seco.

La celebración está marcada por la cosecha de maíz sembrado en los alrededores de las casas del poblado de Cobaría. Este maíz representa el limo o materia original: *bita* y la semilla femenina embrionaria: *kuna* del maíz. Es el nutriente por excelencia de las criaturas recién nacidas, por cuanto su consumo alimenta o estimula la producción de leche materna. Como es el caso con los primeros frutos de varios de los cultivos principales, una parte de esta cosecha se come cruda (particularmente por parte de las mujeres y los niños); de esta manera sus esencias se introducen al cuerpo sin ser destruidas o dañadas por el fuego. Mientras las gentes lo consumen de esta forma, los animales que atacan el maíz y otras plantas cultivadas, son atrapados y cazados para evitar precisamente que consuman este alimento humano. Los animales no deben comer estos alimentos, si lo hacen están "robando" alimento de los humanos; pero sobre todo, de hacerlo en forma reiterada podrían regresar a su antiguo estado como hembras humanas (mujeres), tanto más por cuanto lo comerían crudo sin destruir su esencia y fuerza vital. Esta es la época del año con mayor número de nacimientos de criaturas humanas.

El Aya se celebra en la casa ceremonial del Aya, la cual está situada en el centro de la parte baja del núcleo de casas del poblado. Todos los kubaruwa toman parte en la celebración, hombres, mujeres y niños. Sólo están ausentes los muy viejos, los enfermos y los mutilados; siendo el mito cantado del Aya una celebración del nacimiento y la vida, no debe ser contaminado por gentes que no estén completas. La primera celebración del Aya tiene lugar inmediatamente después de que se terminan las ceremonias posteriores a la celebración del Reowa, y cuando las mujeres han cosechado el maíz del Aya. Después de una

serie de complicados preparativos, se hace sonar el caracol usado como trompeta para informar a las gentes, a los ancestros y a las deidades de que la celebración está próxima a iniciarse. Todos se dirigen a la casa del Aya. La celebración la dirige el maestro Shamán del Aya, asistido por tres cantantes principales, en un ritual que se lleva a cabo con gran solemnidad.

PARTE I: (Cantos 1. a 4.): La creación del mundo intermedio de los u'wa, en forma de una casa ceremonial.

PARTES II Y III: (Cantos 5. a 12.): son enviados regalos del mundo de arriba —semilla embrionaria masculina: *rora*, alma-aliento: *aka-kambra*, la semilla de fuerza del cabello: *anare* (la cual abarca las cosas que cubren, como hojas y plumas; éstas a veces se insertan en algunos techos y se entretejen en prendas de ropa), equipo para tejer y semilla de algodón, cera, menhires, polen: *ohira* y enfermedades: *ibara* (la de las picaduras y manchas) y *oka* (la del calor).

También se reciben regalos provenientes del mundo de abajo (los cuales salen de una matriz), como el germen o savia de la vida: *kanoba* (la savia se relaciona con la vida, como la enfermedad con la muerte).

Esta parece a primera vista una mezcla heterogénea de regalos relacionados, sin embargo, por una red de analogías y referencias significativas; pero lo que nos interesa subrayar aquí es que toda la naturaleza, todos los seres del mundo intermedio incluyendo al hombre, reciben estos regalos de las deidades. (El *bita* de estos dones suele ser enterrado —o sembrado— debajo de los menhires en el mundo intermedio. Algunos de estos menhires se pueden encontrar aún en el territorio u'wa (Osborn 1985)).

PARTE IV: poblamiento del mundo intermedio: Esta parte consiste de nueve Cantos (Nos. 13 a 16f.), los cuales aunque parecen relativamente simples, son en realidad bastante complejos; los comentarios que sobre ellos hacen los kubaruwa son contradictorios y confusos. He dividido en esta presentación la Parte IV en secciones o episodios, presentándolos primero y haciendo luego su análisis.

(Canto 13.): Rukwa (el Sol) está pensando. Debe mandar el calor del sol y el agua de los lagos del mundo de arriba, al mundo intermedio, para que las semillas crezcan.

Lo que nota Rukwa al principio de esta Parte, es que aunque todo ya ha sido creado, todavía no ha sido puesto en movimiento. Con el propósito de lograrlo, mezcla el calor-del-sol con el agua-de-los-lagos y de esta forma desencadena el proceso de la vida y de la mortalidad, en el mundo intermedio.

(Cantos 14. y 15.): El Dueño/Señor de los Animales: *Rúwahama* y el Sol-Tierra Original: *Thirbita* vienen al mundo intermedio. El primero limpia las plantas espinosas y los arbustos, el segundo calienta las aguas del lago. El Dueño/Señor de los Animales siembra las propiedades esenciales de la vida alrededor de estos lagos. El Pavo de Arbol entra por una puerta a una cueva en la montaña, al borde la montaña de nieve.

Rukwa da instrucciones al Dueño/Señor de los Animales que ponga en práctica sus pensamientos, que siembre elementos masculinos y femeninos por todo el mundo intermedio. Rúwahama y Thírbita son deidades shamánicas; la una limpia el entorno de plantas no comestibles y siembra alimentos comestibles para los animales y la otra calienta los helados lagos de la Sierra Nevada, lo suficiente como para que sus aguas se vuelvan potables. El Pavo de Arbol es uno de los disfraces de la deidad shamánica Yagshowa, quien es hijo de la deidad masculina del mundo de arriba y aparece en muchos de los Cantos en los mitos, bajo diferentes formas. El es capaz de embrojar *kwika* (término amplio que abarca magia e inversión del orden, incluyendo el cambio de apariencias — como es el caso arriba— y también prácticas sexuales).

(Canto 16a.) Los venados de tierra alta y de tierra baja, *Thikarama* y *Rúkathira*, liebre: *Wamara* y pecarí: *Theya* emergen de la cueva-puerta. El Sol-Tierra Original ordena al hijo de su hermana, Arbol Ancestral: *Rémkara*, que recoja leña y haga un fuego para que puedan pringar y cocinar a las hijas de su hermana: los animales. El Sol-Tierra Original se come a cada uno de los animales; sólo las abejas se libran.

En este Canto los animales aparecen. Es su destino el de ser comidos y quien por primera vez los come, es el Sol-Tierra Original, *Thírbita*, quien no comparte esta carne con *Rémkara*.

Los términos de parentesco, empleados como metáforas de clasificación, son usados a todo lo largo de la tradición oral u'wa. Los hermanos de la madre suelen ordenar a los hijos de sus hermanas (ambos pueden casarse con las hijas de sus respectivas hermanas). Los hermanos y los primos paralelos se denominan *Raba* (sus respectivos padres son del mismo sexo y por tanto ellos son clasificados bajo el mismo término). Los primos cruzados se denominan *Shara* (sus padres son de distinto sexo y en consecuencia estos primos son clasificados de manera distinta). Se espera que los dos grupos de primos cooperen entre sí y que intercambien sus hermanas en matrimonio. Los hermanos de la madre son, tanto en los grupos sociales como en los mitos, las figuras centrales alrededor de los cuales giran las relaciones entre los primos cruzados bilaterales.

De estos términos también se derivan: *rúwa raba* (hermanos de carne), que designa a su vez a los mamíferos que comen el mismo alimento que las gentes, y *shara*, carnívoros que comen gentes. El comer es una metáfora para la copulación y podemos asumir que el Sol-Tierra Original, así como el Sol de hoy, es un carnívoro que puede comerse a las mujeres, como lo hace en el Canto de arriba.

(Canto 16a. cont.): El Pavo de Arbol emerge de la cueva-puerta proclamando que él también es un Dueño (de los animales). El tiene testículos (por tanto) puede comer carne, y procede a hacerlo. El Sol-Tierra Original se despierta, agarra a Pavo de Arbol y lo golpea en la cabeza hasta que su cara se vuelve negra y azul.

(Canto 16b.): Pavo de Arbol grita de dolor y recibe el nombre de *Yan-kuawa* (el sonido de su grito). El va de las tierras altas a las tierras bajas, construye casas, desbroza y siembra la tierra y cultiva el algodón (¿de árbol?), hila y teje. Hace esto en cada uno de los territorios de los

distintos grupos y luego viaja hacia arriba, por encima de las altas montañas cruzando la Sierra Nevada y desaparece en el Oeste.

En el canto 16b. Yagshowa —como Pavo— lleva algodón al mundo intermedio, así como Rúwahama llevó animales. Pavo consume “las mujeres de su padre” las cuales además son, clasificatoriamente, de un grupo distinto y es castigado por ello (¿O se trata acaso del pavo-gallinazo, alguien que sólo debe comer carroña —como algunos informantes sugieren?). Finalmente Pavo viaja a las tierras bajas (mundo de abajo). Los pavos, en la actualidad, están asociados con ciertos grupos de tierra baja; los cuales en el pasado los domesticaban y los soltaban luego en la selva. Sus plumas las insertaban en las capas ceremoniales y en los gorros de iniciación de los adolescentes. Los hombres de uno de estos grupos usaban además, collares de huesos de pavo. En el pasado —y en alguna medida aún en el presente— las plumas eran artículos de intercambio entre los habitantes de distintas zonas.

Como lo atestigua este Canto, la deidad shamánica del algodón (producto de tierras bajas) es Yagshowa, quien la sembró estando bajo el disfraz de Pavo. Entre los grupos de la zona templada y de las tierras bajas, el tejer es una ocupación masculina (hoy en día tejen con lana de ovejas, obtenida de las tierras altas). Es preciso destacar en este contexto, el hecho de que miembros de los grupos de tierras altas no se casaban con miembros de grupos de tierra bajas. Aunque estaban relacionados mediante alianzas matrimoniales que se traslapaban, tenían circuitos de connubio distintos. De igual manera los animales y las gentes, en un contexto más general, si bien comparten un mismo origen, tienen patrones específicos distintos de matrimonio y deben ceñirse a ellos.

(Canto 16c.): Venado, Liebre y Pecarí están conversando a un lado de la entrada de la cueva. Deben correr para poner a punto sus fuerzas; deben correr bajo la lluvia y el viento. Corren por el borde de los lagos de tierras altas. Liebre y uno de los dos tipos de venado corren más rápido que Pecarí y que el otro Venado y ganan. Los ganadores se dicen unos a otros: “¿Nos quedamos o no?” y deciden quedarse. Los perdedores se dicen unos a otros “Vámonos a otro lago” y bajan por la montaña. Corren alrededor de los lagos para poner a punto sus fuerzas y se asientan en las tierras medias.

(Canto 16d.): Cuatro tipos diferentes de Tijeretas (pájaros de cola bifurcada), aparecen por el Este. Vuelan hacia el Oeste, luego regresan por debajo al Este, de donde emprenden de nuevo su vuelo. Cuando están debajo, Kanwara les dice que deben dejar de volar y deben asentarse en la tierra para procrear. El los recompensa dándoles marcas distintivas, las cuales son su *raiya* (riqueza-fertilidad). También les da el alucinógeno yopo, para que mediante él, puedan volar cuando quieran, aunque se hayan asentado en la tierra a procrear. Las Tijeretas vuelan de Este a Oeste cuatro veces, cada vez más alto, a medida que ganan fuerza y sus alas crecen. Van cantando mientras vuelan. En el cuarto viaje, sobre las altas cumbres, descienden y comen; tendrán que quedarse en la tierra para procrear.



(Canto 16c.): “¿Viejo que estás haciendo?”

“Estoy poniendo peces en los ríos. Primero cangrejo y luego todos los demás peces.”. Los peces nadan corriente arriba desde el mar, van creciendo y ganando fuerza. Los peces corren río arriba y los más grandes y fuertes ganan, así que estos se quedan en los ríos grandes; los peces pequeños, que perdieron la carrera, van a los ríos pequeños y a las quebradas.

(Canto 16f.): Venado, Liebre y Pecarí aparecen ahora en las tierras bajas. Thírbita le dice a Bibra (Mono Aullador) que recoja leña para fuego. [Este Canto continúa con un argumento similar al del Canto 16a., pero ahora los animales ya han madurado al haber corrido hasta las tierras bajas]. Bibra trata de copular con ellos. Thírbita lo golpea en el trasero de tal manera que le sale sangre y su trasero se vuelve rojo y negro.

En el Canto 16d. es Kanwara quien les da alucinógeno a los pájaros, haciendo posible que estos vuelen; los pájaros se refieren como Aya. Se puede sugerir entonces, que tanto Yagshowa como Kanwara son deidades shamánicas. El primero actúa como una deidad mediadora entre el mundo de arriba y el mundo intermedio, y el segundo actúa como deidad mediadora entre el mundo de abajo y el intermedio. Ambos cooperan, llevando al mundo intermedio bienes que las deidades residentes de los mundos de arriba y de abajo tratan de acaparar y guardarse para sí.

Los Cantos 16c. y 16e. tienen un patrón similar, en el que se relata la competencia por hembras y territorio. Por una parte se entra en competencia con el hermano de la madre, como deidad shamánica. Por otra parte, los animales entre sí también compiten y como resultado, se distribuyen de acuerdo a su tamaño y rapidez, entre las tierras altas y las tierras bajas. En las tierras altas se quedan los ganadores, los animales más grandes y rápidos; los perdedores, animales más lentos, se ubican en las tierras bajas. Los peces son sembrados en los ríos; los grandes permanecen en los ríos de las tierras bajas, mientras que sus primos cruzados, los peces más pequeños, van a los ríos de tierras altas. La ecuación es por tanto:

grande = rápido    y    bajo = pequeño = lento  
y también:

pájaros/aire: animales/ tierra: peces/ agua.

Se establecen así mismo en este proceso los patrones y hábitos de procreación y de alimentación.

Los animales cuya distribución se relata en el mito cantado están hoy en día asociados con grupos humanos que habitan las distintas zonas. El venado de tierra alta y la liebre, pertenecen a los grupos de tierra alta; el pecarí de tierras bajas es el animal específico de los kubaruwa. Los pájaros de cola tjereta, siendo migratorios, vuelan por encima y pueblan todo el territorio u'wa, en las diferentes alturas. Ellos reciben yopo: *akwa (anan-dentathera macrocarpa)* del hermano de la madre, la deidad shamánica Kanwara (Osborn 1985, 1989, y abajo).

Estos Cantos pueden estar clasificando a los animales (incluyendo el hombre) y las plantas de acuerdo a su hábitat y de acuerdo al alimento que consumen; pero otra explicación que quiero señalar es la de que en la

narración se está documentando el territorio u'wa (Osborn 1985). A medida que los pájaros, animales y peces migran o se desplazan, se van nombrando los lugares por donde pasan: picos de montañas, lugares o rutas y ríos. Los nombres de los lugares que se enumeran, abarcan el territorio que ocupaban los u'wa en el pasado y en algunos casos también señalan rutas por las que los shamanes u'wa han viajado o para enseñar y para aprender de otros indígenas. Los mitos cantados sirven por tanto como reseña de la geografía circundante o mapa mental.

El último de los Cantos en esta serie, el 16 f., relata como los intentos de Pavo de Arbol (Yan-kuawa) en las tierras altas (Canto 16b.) son repetidos en las tierras bajas, por el Mono Aullador (Bibra). Este trata de copular con las mujeres kubaruwa (como Venado de tierra baja, Liebre y Pecari). Si bien Mono Aullador es un animal de tierras bajas, pertenece a otro grupo, con otro circuito de connubio y debería tratar de copular con mujeres de grupos en ese circuito; con los kubaruwa sólo debería intentar intercambiar productos.

Los animales y el hombre tienen las mismas propiedades básicas como son: la savia/saliva: *Kanoba*; la semilla masculina embrionica: *rorá*; el limo, o materia prima: *bita* la semilla femenina embrionica: *kuna*. Los u'wa creen que los seres, bajo distintas situaciones, se transforman en aquello que constituye su alimento; este los va conformando. Una de estas transformaciones se dan a distintas alturas; es así como animales de una especie a una altura, son animales (o plantas) distintas, a otra altura (y viceversa). Los animales y el hombre, con las mismas propiedades básicas en común, son todos susceptibles de sufrir transformaciones de acuerdo a su ubicación en las distintas alturas y los alimentos que allí consuman. Estas nociones se podrán apreciar en el Mito Cantado de la Colmena de las Abejas.

### **Los Mitos Cantados de la Colmena (Ambaiya: Orden de las Abejas) y de la Soplada del alucinógeno (Ak'dreowa)**

Los mitos cantados de la Colmena y del alucinógeno se celebran después del Aya; en la estación siguiente, la cual abarca el solsticio de diciembre. En esta época del año los kubaruwa residen en las tierras bajas. Allí recogen la principal cosecha de coca, junto con una cosecha de maíz. Otros productos cultivados allí incluyen raíces y tubérculos. Además del cuidado de los arbustos de coca, las actividades más prominentes son la recolección de miel y la preparación de cera de abejas; la primera de éstas se consume, la segunda se intercambia. Estas actividades se llevan a cabo antes del solsticio. Pasado el solsticio pequeños grupos de hombres viajan a las tierras bajas a recoger yopo, o a las tierras altas a cambiar cera de abejas por sal mineral.

En esta estación seca muchas plantas silvestres bajas y arbustos están dando semillas; éstas son consideradas el alimento apropiado de los animales. En esta época las gentes copulan para iniciar la procreación y como la miel y el yopo son concebidos como ingredientes que componen los líquidos procreativos masculinos y femeninos mientras que el yopo y la coca nutren o son componentes del alma, el consumo de estos nutrientes es considerado particularmente apropiado en esta estación.

El Mito Cantado de las Abejas lo celebran los hombres después de recoger la miel. Este es un mito de Orden, como su nombre *Anbaiya* lo indica (*aiya* es una declinación de *aya*: ordenar). El propósito de su celebración es la de promover la fortaleza y el bienestar de las abejas. El canto empieza poco tiempo después del anochecer; los hombres se sientan con las piernas cruzadas encima de las hojas colocadas en el piso, en la mitad Este de la casa y miran hacia el Este. Las mujeres permanecen en la parte de atrás de la casa donde se encuentra la bebida fermentada de miel o la chicha. El mito es cantado por todos los hombres presentes, quienes siguen a un cantante principal. Cuando se hace referencia en el mito a los vuelos de las abejas, los hombres van y vienen dentro de la casa desde la puerta Este hasta el centro. Al amanecer, cuando el mito cantado ha terminado, los hombres y las mujeres toman chicha y pueden tener entonces relaciones sexuales.

Las abejas nativas suramericanas sin aguijón, construyen colonias conformadas por capas horizontales, o en forma esférica. Existen para los kubaruwa una serie de asociaciones y semejanzas con las abejas y sus actividades. Ellos ven su universo como formado por esferas, así como ven el mundo intermedio, en el cual habitan, conformado por zonas dispuestas una sobre otra. Los productos de las abejas, la miel y la cera, son para ellos el epítome de "riqueza": *raiya*, noción que incluye la fertilidad, así como los productos que se usan para intercambiar y, hoy en día, el dinero.

La miel es pura, sin contaminación y sin enfermedad o mortalidad; ella confiere fuerza y fertilidad a quien la consume. La cera es un producto tradicional de intercambio. Sin embargo la característica más celebrada de las abejas, es el de su "masticar". Se considera que los machos mastican el polen y la madera de los árboles y lo transforman en cera; se dice que las hembras mastican la tierra amarilla de los llanos y la transforman en el núcleo amarillo de la colmena: *Kuna* (también, semilla femenina embrionaria). En forma más general, al masticar, las abejas producen su *kanoba*, o saliva, la cual se consume como miel.

De todas las criaturas de su entorno, del cual los *u'wa* se consideran parte, es con las abejas con las que los kubaruwa se comparan en forma más inmediata. Como ellos, éstas viven en sociedad, construyen casas (colmenas), tienen reuniones, ceremonias y cantos (particularmente en los momentos de enjambre), para las cuales hacen recipientes ceremoniales para las bebidas (*kumtas*) y consumen esta bebida (hecha, como la chicha, a partir de su *kanoba*: saliva, producto de masticación/jugos procreadores). La red de asociaciones es, por tanto, extensa. Tanto hombres como mujeres toman miel para mantener la salud y para revitalizar y renovar su capacidad para hacer *kanoba*. El Mito Cantado de la Colmena, del Ordenamiento de las Abejas, tiene la misma estructura en cuatro Partes del Mito Cantado del Aya...

Parte I: Las selvas del mundo intermedio de los *u'wa* están secas. Hay hambre y sed. Las deidades del mundo de arriba y del de abajo, Rukwa y Kanwara, cooperan para producir la *kanoba* de las abejas, mascando ambos y escupiendo dentro de grandes vasijas.

En el principio el mundo está sediento sin las abejas, su miel y su cera. El mundo carece de los medios de germinación; está seco, ham-

briente y sediento (metáforas de una misma situación). La *kenoba* de las abejas es producida asexualmente, mediante la masticación de deidades inmortales. La masticación por parte de las mujeres, para producir bebidas fermentadas, también se llama *kanoba*; así como el maíz masticado que se coloca en las trampas usadas para atrapar pequeños roedores. La lluvia en ciertas estaciones se piensa que es el masticar de los inmortales y se llama así mismo, *kanoba*.

Partes II y III: Rukwa les dice a sus criaturas, las abejas, que deben bajar al mundo intermedio de los u'wa. Yagshowa y Rúwahama, Dueños/Señores de los Animales, guían el *kanoba* de las abejas a través de las esferas de colores. En los "lagos de riqueza" de Amarillo éstas se bañan y desarrollan cuerpos. Vuelan sobre el lago de Rojo de Kanwara. Otras abejas son engañadas para que se bañen en el lago de Rojo y allí, son tocadas por Rúwahama. Estas desarrollan cuerpos con sangre y se llaman hijas de las hermanas de Kanwara.

Aquellas abejas que pasaron por el lago de Amarillo reciben una iniciación y se les da coca, ají, jengibre y tabaco para que coman. Como pago para que habiten en el mundo intermedio reciben: coronas, semillas, cobertizo-protección, tierra amarilla e instrumentos musicales. Las abejas que se asentaron en el lago de Rojo vuelan hacia el mundo intermedio y se asientan como: moscas, avispa y otros insectos voladores con ponzoña, que comen excrementos de animales. Ellas vuelan hacia las tierras altas y frías y entran por la entrada de la cueva emergiendo luego como Venados de tierra alta y de tierra baja, Liebre y Pecarí. Son conducidos por Rúwahama y tienen las enfermedades de Kanwara.

Esta sección se refiere a dos grupos de abejas. La materia prima original de ambos grupos es la misma, *kenoba* producida asexualmente, pero se desarrolla en forma divergente de acuerdo a las diferentes propiedades por las que se ve afectada en los lagos de colores de las esferas. Siendo capaces de volar un grupo evita el lago de Rojo de la menstruación (ver más adelante) y se reproducen asexualmente. La miel, su *kanoba* esencial, propicia la salud, longevidad y pureza y las gentes la toman. En esta parte también se les asignan sus fuentes de alimento, los cuales son las plantas medicinales de los u'wa, usadas por los shamanes como productoras de trances y como agentes de limpieza (coca, ají, tabaco y jengibre). La tierra amarilla se refiere en forma indirecta al oro. En el pasado los u'wa adquirían oro mediante intercambio silencioso, dejando a cambio cera de abejas y otros productos; posteriormente recogían en los puntos ceremoniales de intercambio, los objeto de oro que, ellos dicen, eran dejados por las abejas.

En contraste con lo anterior, la *kenoba* que se desarrolló a partir del contacto con el lago de Rojo, dio origen a los insectos que pican, y pueden causar enfermedades, la antítesis de las abejas sin aguijón nativas. Los insectos de este tipo comen excrementos animales, según los kubaruwa, y en las tierras altas se transforman en los animales cuyos excrementos comen (son los animales herbívoros del mito cantado del Aya, Parte IV).

Parte IV: Yagshowa toma *kanoba* de las abejas del lago Amarillo y la siembra a través del mundo intermedio donde se trans-

forma en plantas: coca, ají y jengibre. Las abejas se asientan y mascan el polen de las palmas, los árboles y las calabazas, el cual convierten en cera. Las abejas machos les dan a sus hermanas —las abejas hembras— tierra amarilla (*kuna*) y el polen de un bejuco alucinógeno (*shebara*) para que masquen y procreen.

Las abejas sin aguijón son domesticadas por los u'wa de las zonas templadas. En esta Parte a las abejas se les dan los alimentos apropiados para que produzcan sus bienes. El alma embrionaria femenina de las abejas (*kuna*) son sus larvas.

El alucinógeno de un bejuco sin identificar, que ellas consumen, es el usado por los shamanes para embrujar: *Kwika* (un término que también se refiere a incesto). El hecho de que se mencione específicamente este polen, llama la atención sobre el hecho de que los u'wa creen que las abejas se reproducen mediante el cruce de hermanos de diferente sexo y por tanto son incestuosas. Para ellos las abejas realizan algo cercano a la magia, en su producción de miel y cera; y están como en un estado shamánico, cuando consumen polen de plantas alucinógenas. Sin embargo la perspectiva más apropiada para aproximarse a la posición simbólica que las abejas ocupan en la cultura u'wa, es la de enfocar distintos aspectos que se refieren a su "pureza". Su origen a partir de la *kanoba* asexual de las deidades, su alimentación compuesta por el polen de plantas medicinales y alucinógenas, contribuyen a la creencia sobre los poderes curativos de su miel. Incluso su procreación incestuosa participa de estas nociones de pureza, por cuanto de esta forma no se intercambian para su reproducción líquidos sexuales externos ajenos.

La adquisición y uso del alucinógeno yopo (*akwa*) es el tema de un mito cantado (del tipo *Reowa*) que se celebra en la misma época, y que veremos a continuación; los dos mitos están relacionados.

### El Mito Cantado del Alucinógeno

PARTE I: No hay luz, ni pensamiento. Rukwa, la deidad del mundo de arriba permanece sentada, estática, en su casa del mundo de arriba. No hay ojo de pensamiento en el universo. El alucinógeno está en el mundo de abajo. La deidad del mundo de arriba envía su aliento *kambra* al interior de una deidad femenina del mundo de abajo y se produce *kanwara* embrionario. *Kanwara* mira el lugar donde ha nacido y ve la sangre del nacimiento de los seres del mundo intermedio, quienes están sin movimiento ni protección, y piensa en yopo.

*Kanwara* es la deidad de la sangre menstrual, el lago de sangre que se menciona se crea al nacer él; pero esta sangre no es productiva, como es el caso de la sangre de todos los mamíferos sin la ayuda del alucinógeno. El mito continúa relatando como *Yagshowa*, quien se ha transformado en jaguar, roba semilla de alucinógeno. Estas semillas, bajo la forma de pájaros, han podido saltar —o volar— sobre la esfera Roja. Este felino en específico recibe el nombre de *kóioḱwa* —abuelos y ancestros masculinos (las abuelas y ancestros femeninos se llaman *kakina*, y son Señoras/Dueñas de las plantas). La hermana de *Yagshowa*, la deidad, incuba los huevos de los pájaros y éstos renacen

entonces como yopo. Para los kubaruwa el yopo es sobre todo una droga curativa y por tanto protectora; se entiende pues que la deidad de la enfermedad trate de robarla. Se da una competencia en la que las dos deidades consumen bebidas de sus distintas semillas; la semilla de yopo de Yagshowa se siembra y nace como maíz, la semilla de la deidad de la enfermedad sale como *Datura* (la cual no es inhalada normalmente por los u'wa, sino por gentes de otros grupos, quienes son vistos como los causantes principales de las enfermedades).

PARTE III: Kanwara hace dos preparaciones de yopo. Una es mezclada con sangre materna y se tuesta sobre un fuego producido por palos del bejuco *thathabara*; la otra preparación se mezcla con jugo de jengibre y se tuesta sobre un fuego hecho con un arco de hacer fuego de palma *ruramtuta*.

El poder de los alucinógenos depende de su preparación y de las sustancias que se le agreguen. Los u'wa usan arcos-taladros para hacer fuego y consideran que la chispa que da la lumbrera es producida en parte por la savia, del bejuco o de la palma de la cual se construye el instrumento (la savia es el equivalente en las plantas, de la sangre o el semen de los animales).

Tanto los bejucos como las palmas son consideradas eminentemente masculinas (aunque tienen sus contrapartes femeninas).

*Thathabara* significa literalmente "tronco" o "torso de muchacho" y *ruramtuta* "el pene de una deidad viajera". Es así como la chispa o lumbrera y el yopo son eminentemente masculinos, mientras que la sangre menstrual es femenina. Durante la copulación se mezclan diferentes líquidos masculinos y femeninos, la potencia de los cuales es producida por el yopo y por la miel. Tanto miel como yopo son consumidos, por hombres y mujeres, en esta estación por razones de fertilidad.

PARTE IV: Kanwara le da del yopo mezclado con sangre de madre y tostado sobre fuego prendido mediante palos de bejuco, al hermano de su madre y a los animales del mundo de abajo como jaguares y osos; estos animales aprenden a comer carnes.

Yagshowa roba la mezcla de yopo y se las da a las hembras *ruya*, del mundo inferior.

Kanwara toma entonces el yopo que estaba mezclado con savia de jengibre y el cual fue tostado sobre fuego prendido con palos de palmera, y se los da a los hijos de sus hermanas: los pájaros tijeretas y a los clanes u'wa *kubina* (masculinos).

Kanwara permite entonces que una culebra venenosa lo muerda y llama al hijo de su hermana, Trueno, para que realice un ritual de curación con la mezcla de yopo y jengibre; se produce su curación.

Los seres embrionarios reciben diferentes mezclas de polvos alucinógenos con componentes de femineidad (sangre) y purificación (jengibre) para estimular su crecimiento. Mediante la mezcla que contiene sangre preparada con fuego de bejuco, los animales del mundo de abajo adquieren el sabor y gusto por la sangre y se vuelven carnívoros; tienen un exceso de masculinidad: *kubina*. Como lo tienen por ejemplo algunos seres celestiales, los clanes u'wa orientados en forma masculina y un hombre o una mujer con gran número de descendientes.

Otras formas subdesarrolladas, que se vuelven pájaros predadores (no-mamíferos, seres que no menstrúan), reciben el alucinógeno mezclado con jengibre y preparado con fuego de palos de palma. Ellos reciben el alucinógeno de deidades shamánicas femeninas del mundo de abajo y también se vuelven *kubina*, con asociaciones del mundo de arriba.

Para balancear la distribución de masculinidad (pureza) y femineidad (impureza), es una deidad shamánica del mundo de arriba, Yagshowa (quien es capaz él mismo de convertirse en carnívoro) quien les da la mezcla a los seres del mundo de abajo *ruya*: los antiguos antepasados, los herbívoros y los clanes *u'wa* de orientación femenina. El poder de esta mezcla se prueba sobre los reptiles venenosos y hace inofensivo su veneno.

Los *u'wa* no hacen una distinción tajante entre ellos y los animales, puesto que ambos están conformados por las mismas propiedades originales. Ambos obtienen sustancias alucinógenas en los mitos, y es a partir de las mezclas específicas que cada uno de estos grupos recibe, que se dan desarrollos específicos diferenciadores. Varios aspectos señalados en este proceso son característicos de la visión y el pensamiento *u'wa*. Deidades shamánicas asociadas con las diferentes esferas y poseedoras de diferentes habilidades, son benefactoras de seres que pertenecen a otras esferas y que están a cargo de otras deidades; de esta forma, propiedades excesivas y ciertos atributos y habilidades particulares, se balancean y se transforman. Estas intervenciones se dan, a veces, mediante astucia y engaño.

Con la adquisición de alucinógenos, los mamíferos del mundo de abajo son capaces de volverse machos carnívoros en el mundo intermedio; los mamíferos del mundo intermedio pueden volverse pájaros carnívoros en el mundo de arriba y los pájaros de este mundo se pueden volver shamanes en el mundo de arriba. La transformación de los seres según aparecen en las distintas zonas, alturas y esferas universales, es común en el pensamiento *u'wa*; el vehículo principal para esto es el consumo de alimentos, incluyendo alucinógenos, pertenecientes a las diferentes zonas y esferas. En el contexto de la transformación de shamanes a carnívoros y viceversa, los intérpretes *u'wa* hacen énfasis en el poder visionario del alucinógeno; este hace cambiar la visión, de acuerdo al lugar y a la transformación. El shamán se ve a sí mismo como un jaguar, oso o pájaro según viaje al mundo de abajo o de arriba; estos animales a su vez, se ven a sí mismos como gentes en sus respectivos mundos. Los *u'wa* no ven las actividades carnívoras de tales animales como maléficas o viciosas, sino más bien como un caso de identidad equivocada y culpan a las deidades que les dieron el alucinógeno. Esto se puede apreciar suscitadamente mediante un hecho ocurrido en época reciente, el cual me fue narrado. Un oso atacó y mató a una criatura que había sido momentáneamente dejada al borde de un cultivo; el animal no tuvo la culpa dado que vio a la criatura (una niña) como maíz y estaba hambriento. El oso fue muerto, para que no cometiese otra vez el mismo error, y se le dio un entierro como gente pues en el mundo de abajo él, *se volvería un ser humano*.



Existen relaciones y contrastes entre el consumo de algunas sustancias importantes, como es el caso de la miel y los alucinógenos (en particular el yopo, como deidad u'wa que es). Ambos son consumidos por hombres y mujeres, por las mismas razones y buscando efectos similares. Se los consume sin embargo de maneras distintas; la miel se toma, mientras que el yopo se inhala por la nariz. La miel viaja por el tracto digestivo y nutre y limpia el cuerpo, así como lo hace la leche del maíz tierno. Se piensa que la miel es particularmente apropiada para estimular el ciclo reproductivo femenino en esta época en la cual se está dando la copulación con miras a procrear; los hombres la toman también, puesto que ellos juegan un papel en este proceso.

Al mismo tiempo, en esta estación los hombres toman yopo para fortalecer su semen y hacerlo potente. El polvo alucinógeno entra por la nariz y viaja por la columna vertebral y llega a los genitales; genitales y nariz se consideran conectados. Se cree que el yopo produce el material de los huesos y el alma, por esta razón también lo deben tomar las mujeres embarazadas (aunque el yopo es una droga masculina, no lo es en forma exclusiva).

Los mitos indican la preocupación de los u'wa con la enfermedad, y aunque este es un tema muy complejo para abordar en este contexto, vale la pena señalar que hay esencialmente dos tipos de enfermedades, que se adquieren por influencias de las esferas Amarilla y Roja. La *kenoba* de las abejas fue contaminada por la enfermedad en su paso por Amarillo, pero también producen el antídoto de estas enfermedades, que es la miel. Aquellos seres contaminados por la enfermedad de Rojo, producen venenos (Rojo también es el lugar de la sangre menstrual, la cual es considerada como contaminada por enfermedad por que no es productiva, no es fértil y se desperdicia. Las mujeres en estado de menstruación se consideran contaminadas y los hombres deben evitar tocarlas, para no "enfermarse"). En general los alucinógenos también fueron dados a todos los seres como antídotos.

### **Los Mitos Cantados de Zorro (Thenakuba) y de La Purificación de los Animales (Ruwa reowa)**

Los mitos cantados que siguen y las actividades a las cuales están asociados, tratan sobre el momento en el cual los mamíferos maduran.

El primero de estos mitos cantados es un *Aya (Orden)* y *el segundo un Reowa* (Ritual de Soplada). Ambos se celebran en la estación que va del período seco a húmedo, desde finales de febrero hasta principios de mayo, abarcando así el equinoccio de marzo. En los equinoccios, el sol está en la posición más cercana al mundo u'wa. El Sol, siendo carnívoro (*Aya*, Parte IV), es particularmente peligroso cuando está en esta posición directamente encima; desde allí él cuenta la población y es posible que consuma —copule— con las mujeres fértiles no embarazadas.

En la zona templada se siembran en esta época los campos de maíz del *Aya*. A medida que se siembra cada campo, los hombres celebran el Mito Cantado del Zorro —macho o masculino— (en el pasado lo celebraban las mujeres).

Al terminar la siembra las gentes cambian de residencia; van a las tierras bajas donde una variedad de frutos han madurado, listos para ser cosechados (hay una cosecha de maíz de tierras bajas, aguacates y chontaduros (*Guillermo gasipaes*). Continúa así la rutina agrícola de cosecha/corte-descomposición/siembra/selección de semilla y almacenamiento. Esta es la principal estación de caza en las tierras bajas. Durante esta época los hombres celebraban el Mito Cantado de la Purificación o Soplada de los Animales para beneficio de las mujeres, pues como se verá, los animales están a punto de madurar y lo hacen como hembras humanas. Con relación al ciclo de desarrollo, este es el período de gestación de las criaturas en el vientre de las mujeres y la copulación continúa, para fortalecer y desarrollar el proceso de gestación de la criatura.

### Mito Cantado del Zorro

PARTE I: Esta Parte ya no se celebra, por tanto he tenido que basarme en comentarios de gentes informadas para conocer su contenido. El estado insatisfactorio que se da en el mundo intermedio en un principio, se refiere en este mito en el cual los protagonistas Zorro(s) (Thenakuba) y Zarigüeya(s) (Kwitrama) llegan en un estado potencial de madurez como humanos. En tal estado intentan consumir alimento de procreación humano, en este caso miel. Llegar, o nacer, como adultos no es la forma apropiada de aparecer, y por tanto son enviados al interior de la montaña en las tierras altas para que emerjan de nuevo como infantes. Todo el mito es un recuento de "errores" por parte de los animales en su intento de convertirse en gentes y en genitores.

PARTE II: Las pieles y las placentas de los Zorros emergen de la cueva de tierra alta dentro de la montaña ya provistas de vista, aliento, herramientas y riqueza. Ellos se llaman unos a otros: *raba* (hermanos del mismo sexo y primos paralelos) y corren montaña abajo emergiendo en la zona templada y en el territorio de los clanes. (Esto se repite con las Zarigüeyas como protagonistas).

Los zorros corren en derredor de los lagos y piensan en sus *shara*: primos cruzados masculinos (las Zarigüeyas), y buscan miel. Las Zarigüeyas hacen lo mismo y piensan en cangrejos para chupar.

Los animales emergen con sus habilidades básicas, las cuales desarrollan corriendo montaña abajo. Las herramientas que desarrollan son sus dientes, garras y genitales masculinos (usan para referirse unos a otros términos masculinos) y tienen intención de consumir alimentos procreativos. No son mujeres, ni simbolizan mujeres, puesto que ellos tienen intención de procrear con alimentos, no con mujeres.

PARTE III: Zorro y Zarigüeya se encuentran. Zorro comenta que Zarigüeya no tiene herramientas para cortar. Zarigüeya comenta que Zorro no tiene herramientas para escarbar o raspar. Zorro trepa para conseguir miel, Zarigüeya coge avispas de tierra.

Se encuentran cara-a-cara, sus herramientas están romas. Viajan hasta el borde del mundo intermedio, donde la tierra y el cielo se encuentran. Van por debajo de la orilla de los lagos de montaña.

Zorro roba herramientas de la deidad de la luz del mundo de arriba. Regresan al mundo intermedio en las tierras bajas y comen miel.

Han comido distintos alimentos procreativos, que pasan por sus cuerpos y se vuelven líquidos de procreación; proceden a mezclarlos en la cópula (encontrarse cara-a-cara es un eufemismo para copular), pero sin resultado puesto que sus genitales, además de ser masculinos, están inmaduros (romos). Viajan entonces al horizonte y suben (vía las estrellas) al mundo de arriba y roban genitales nuevos y maduros de la casa de piedra de una deidad del mundo de arriba (¿el Sol?).

PARTE IV: Zorro come más y se vuelve gordo. Zorro regresa a las profundidades de la tierra, a la base de las piedras (menhires) que sostienen la casa del mundo intermedio. Se sienta y se vuelve como piedra. Se convierte en la séptima estrella de las Pléyades.

El Zorro masculino queda preñado al comer demasiada miel y desaparece del mundo intermedio convirtiéndose en una deidad inmortal (asexual), quien para los clanes que celebran el mito cantado es una estrella. Zarigüeya ya no vuelve a aparecer en el mito, pero reaparece en el siguiente mito cómo una hembra que, junto con otras, está a punto de madurar físicamente.

La serie de "errores" cometidos por parte de los animales, giran todos alrededor del hecho de que los hombres no pueden reproducirse sin las mujeres; subrayan este hecho, pero además señalan la necesidad de la madurez sexual, la cual es producida por los distintos alimentos de procreación. El siguiente mito aborda el proceso de la maduración sexual femenina y en él se indica cómo para que ésta se dé eficientemente, se requiere otro elemento: el de la ceremonia de iniciación y la celebración del mito cantado correspondiente.

### El Mito Cantado de la Purificación de los Animales

PARTE I: La deidad del mundo de arriba *Rukwa* envía un mensaje a la deidad del mundo de abajo (*Kanwara*). Se requiere una ceremonia de iniciación, puesto que las hembras (mujeres), como animales (*ruwa raba*, carne-hermanos), están madurando y se comerán las unas a las otras.

Los viejos o mayores (*thakina*) de las gentes de antes (*remina*), están reunidos debajo del mundo intermedio en Ruya.

Están: paca (*baña*), oso hormiguero (*áthora*), pecarí (*bucárama*), armadillo (*rúrama*), coati (*bina*), puercoespín (*kánta*), venado (*rojokura*), perezoso (*tákaja*) y pavo (*bithura*). Están madurando.

Las hembras están a punto de menstruar y es en ese momento que su rol femenino, se establece. Las hembras son potencialmente humanas y la ceremonia de iniciación femenina que se pide en el mito cantado debe llevarse a cabo para evitar que se conviertan en mamíferos humanos. Maduración y diferenciación ocurren al mismo tiempo y su demarcación ritual las estimula y refuerza.

Como en el caso de los seres humanos, el género y diferencia de las criaturas del mito no se establece plenamente sino en los albores de su madurez física. Entre los u'wa, en el momento de la madurez física

de las niñas, marcada por el advenimiento de la menstruación, se llevan a cabo los únicos ritos de iniciación femenina que esta sociedad celebra.

La lista de animales que aparece en el mito, posiblemente es específica al clan que está celebrando su versión del mito cantado. En este caso todos son animales de tierras bajas; esto posiblemente apunta a que la referencia es a mujeres de los clanes de orientación femenina.

PARTE I (cont.): Kanwara, quien es inmóvil, mediante la fuerza de su pensamiento y deseo hace que Sheba, el hijo de su hermana, celebre un mito cantado y la ceremonia de iniciación para los ancestros.

Sheba canta cuatro veces el mito y en la quinta va donde Kanwara llorando. Los hermanos de la madre de Sheba le preguntan qué pasa y él contesta que ya no es el hijo de la hermana de Kanwara, sino la hija de su hermana.

Kanwara le dice que se ha hecho daño a sí mismo, porque no cantó correctamente y porque cantó cinco veces: "Ahora tendrá que comer y ser comido".

Sheba regresa a Ruya.

Comadreja (*behkura*) se pone un gorro y empieza a menstruar de una vagina. Zarigüeya va y le dice a Kanwara, quien le da instrucciones e que le diga a Comadreja que se ponga un gorro hecho de hojas. Todos los animales hacen lo mismo... y empiezan todos a menstruar.

Entonces se preocupan por el alimento y la comida.

La deidad había pensado convertir al hijo de su hermana, en hija de su hermana. El episodio de la incompetencia, es una excusa para introducir una hembra carnívora entre los omnívoros. Se establece así que algunos animales se comerán a otros.

PARTE II: Kanwara busca a otro hijo de la hermana para que celebre la ceremonia de iniciación y encierra a los viejos o mayores en una casa dentro de la montaña, en el territorio de un grupo de tierras bajas. Zarigüeya va a decirle a Kanwara que todos están secretando líquido. Kanwara está contento. "Ah", piensa él, "Entonces soy poderoso".

"Ahora tendrán que comer y ser comidos como están. Yo soy el que proveeré de alimento a Tabija y Kwiwora (ancestros masculinos kubaruwa) puesto que no tienen mujeres. Yo he hecho que los viejos menstruen".

Kanwara, mediante la fuerza de su pensamiento y deseo hace que Trueno celebre la ceremonia. Trueno exige un pago y Kanwara le promete a Comadreja por esposa, por tener ella un espléndido "blasón" (*raiya*: riqueza; collares de conchas de caracol que usan las mujeres durante las ceremonias de iniciación) blanco bajo su nuca.

Trueno, como un hombre cortejando, viaja a través de lagos hasta la casa donde están los animales, seguido de Mono Aullador (*Bibra*) quien toca una flauta. Zarigüeya, que está por fuera de Ruya robándoles a los ancestros masculinos del clan, regresa corriendo y avisa que Trueno está en camino y que los va a quemar (*wanro*: tostar; calentare y pringar). Comadreja le dice a Zarigüeya que se calle. Trueno llega y celebra la ceremonia tres veces, dándoles a los viejos o mayores alimentos ceremoniales.

Ellos no tienen *kanoba* ni sangre menstrual. Con cada ceremonia sucesiva los mayores se van volviendo menos apuestos y amargos. Pero sólo armadillo y paca se vuelven casi comibles.

Trueno regresa una cuarta vez. Comadreja rehusa dejarlo copular con ella y se escapa. Trueno se pone muy bravo y trata de tomar a los mayores por la fuerza y, haciendo alumbrar su pene-lumbre, los quema. De estos se salvan armadillo y paca.

Hoy en día los alimentos ceremoniales son: ratones y ranas, dos tipos de peces pequeños, jengibre y un tipo de ají. Estos son usados en muchos tipos de ceremonias de purificación y se los llama conjuntamente: *e'na ruwa* (carne embrionica) y *kanoba*. Se dice que sacan, o extraen el "mal". Al comienzo de la menstruación a las adolescentes se les da *e'na ruwa* durante el ritual; durante la ceremonia de conclusión se les da —si hay— armadillo, paca o cangrejo (El Mito Cantado del Zorro, Parte II). Se dice que estas carnes producen y purifican la menstruación. Estos animales se escaparon de ser quemados y su "semilla" esencial y sus propiedades no fueron destruidas, además estos animales se desarrollan o se vuelven ancestros femeninos del clan. Se debe mencionar que a los animales culturalmente importantes, es decir aquellos que aparecen en los mitos, cuando se los coge se les hace una ceremonia de purificación para extraerles su humanidad potencial, antes de consumirlos. Si bien Trueno quema a los animales, también se quema su propio pene, el cual desaparece; él también desaparece del mundo intermedio.

PARTE III: Kanwara manda un mensaje a Rukwa, la deidad del mundo de arriba contándole lo que ha pasado y los dos se ponen de acuerdo para cooperar y celebrar una ceremonia de iniciación, pues los animales están todavía amargos y en ese estado la cópula entre ellos y los ancestros masculinos del clan no es permisible.

Celebran la ceremonia durante cuatro años y en cada año sucesivo los animales van sabiendo mejor, a excepción de armadillo y paca.

En el pasado una ceremonia de iniciación femenina completa duraba cuatro años, durante los cuales se usaba un gorro de hojas, como lo hacen los animales en el mito.

El mito señala que las gentes del mundo de abajo (debajo de las montañas), son potencialmente mujeres. Ante la inminencia de la menstruación se celebra en el mito un primer conjunto de ceremonias de iniciación pero, como son el resultado de engaños, en vez de purificar la sangre menstrual de las mujeres potenciales, haciéndolas así capaces de procrear, éstas son transformadas en animales de tierra baja. En el segundo conjunto de ceremonias de iniciación que se celebra, las mujeres potenciales se vuelven animales completamente y su sangre menstrual es menos amarga-caliente; están listos entonces como animales, para procrear entre ellos. Las gentes de antes de tierra baja, que eran mujeres, son ahora hembras animales. Mientras que aquellas que emergen en el mundo intermedio, lo hacen como mujeres y son casaderas.

La Parte IV de este mito cantado no fue grabada dentro de su celebración. Sin embargo de los fragmentos que pude recoger, se puede deducir que trataba de la llegada de los ancestros masculinos kubaruwa.

### El Mito Cantado del Reowa (Purificación)

Las estaciones, como se ha visto, se definen a partir de una serie de variables: condiciones climáticas —particularmente la lluvia, el movimiento del sol y algunas actividades específicamente estacionales —incluyendo la celebración de los mitos cantados y de su ritual. En la estación húmeda, que abarca el solsticio de junio, se dice que la lluvia que cae es la *kanoba* de las deidades; como inmortales; están enviando su “esencia de fertilidad” a los mortales.

Las mujeres embarazadas están en la etapa final de gestación y hay restricciones alimentarias que son cumplidas por todos. La caza y la pesca están prohibidas mientras se está celebrando el mito cantado de esta estación, y las gentes se abstienen de los alimentos comunes, particularmente de sal y ají (sustancias calientes y peligrosas en este estado del ciclo de desarrollo de la criatura, si bien son beneficios en otras etapas). Consumen en cambio la nuez *kara* (*Metteniusa edulis*) y frutas *kutha* (*Brosimum utile* H.B.K.) en sus festejos. Uno de los temas de mito de esta estación relata la llegada de estos árboles como ancestros, quienes se transforman en parte en árboles y les enseñan a las gentes cómo preparar sus frutos. La nuez *kara* es muy amarga y hay que quitarle el zumo (su semen), para hacerla comestible. Muy claramente, este zumo no debe ser consumido por las gentes, so peligro de regresar a un estado anterior de existencia, como árboles que dan frutos. Este zumo amargo que se le saca mediante lavado, se drena a pequeñas quebradas en las que se ven peces y ranas alimentándose del líquido y reproduciéndose. Tanto los pescados como las ranas son consumidos ceremonialmente durante esta estación, como parte de la celebración del mito cantado. Tanto el mito cantado como las prácticas asociadas, subrayan la creencia *u'wa* de que descienden no sólo de los animales, sino también de las plantas y los árboles.

Aunque no haya principio o final en el ciclo anual, esta estación es en cierto sentido la que une entre sí a las otras por cuanto liga, dentro de un sistema, los productos de la selva con los de los ríos: los árboles que dan frutos a los peces y las ranas.

Los pájaros, particularmente el tucán, también están involucrados en este encadenamiento; las gentes dejan la primera cosecha de las nueces en el árbol para su consumo, como pago por su papel como propagadores de semilla.

Las mujeres y la naturaleza entran, en esta estación, en la última etapa de la gestación. El mito cantado es en sí mismo tanto un ejemplo de las ceremonias de purificación, como un medio para propiciar la gestación en la naturaleza. El mito cantado y la ceremonia recuentan estas etapas, y van erradicando todos los males del universo, incluyendo las condiciones climáticas confusas (rayos y tormentas) y las culebras venenosas. Los animales y las gentes, como tales, no son mencionados específicamente; todas las celebraciones son para propiciar el desarrollo fetal y para asegurar el nacimiento.

Aunque el mito cantado se celebra en la zona templada, sus beneficios se “llevan” a la zona de tierras bajas. El maestro de canto y el shamán principal del Reowa bajan a esa zona al final de la celebración;

allí, junto con el shamán principal del Aya, celebran una purificación *reowa* para los mamíferos —en particular para los animales mencionados en el mito cantado de la Purificación o Soplada de los Animales.

Muchos de los temas clásicos abordados por Lévi-Strauss (1966, 1970) aparecen en el material presentado aquí. Este estudio también se relaciona con el trabajo de muchos otros autores que escriben sobre indígenas suramericanos. Algunos de los temas recurrentes son los siguientes: shamanismo y transformación (Reichel-Dolmatoff 1975); exogamia, incesto y animalidad (Reichel-Dolmatoff 1971), la posición del hermano de la madre (Riviére 1969); espacio-tiempo y ciclo de desarrollo (Hugh-Jones 1979) y el supuesto comportamiento incorrecto de los animales (Wilbert 1970, Taylor 1979). Este trabajo también señala un aspecto no-material en el concepto andino de “verticalidad” (Murra 1975, Salomón 1986). El tema central que relaciona el material *u'wa*, con los arriba mencionados, es el de una interrelación entre reproducción, consumo y transformación.

He intentado, mostrar cómo los animales son incorporados en las creencias *u'wa*, reseñando su presencia en la mitología cantada. Al colocar este material en el contexto de las celebraciones y al relacionarlo con las actividades cotidianas actuales, se puede apreciar cómo la exégesis nativa continuamente relaciona el pasado, el presente y el futuro. Esta relación se puede invertir si el mito, el ritual y las prácticas





asociadas, no son celebradas en el lugar y tiempo indicado. Es decir que en el sistema de creencias de los u'wa, hay una posibilidad de que los animales, las plantas y los humanos reviertan a estados anteriores de existencia. Esto se ve corroborado por el hecho de que los carnívoros pueden convertirse en shamanes y viceversa, de acuerdo al lugar y a las drogas o alimentos que consumen.

Los u'wa no hacen una drástica separación o distinción entre ellos y la naturaleza; todas las cosas vivas, incluyendo las plantas, son vistas como mortales que tienen los mismos componentes y fuentes de vida y están por tanto interrelacionados. Hay en esta sociedad una serie de formas en las cuales los mortales y los animales son clasificados.

Se ha hecho énfasis en este trabajo en las clasificaciones hechas a partir de los alimentos que se consumen. Resulta de esta clasificación que, según las distintas alturas, los mamíferos que tienen una dieta variada —la cual puede incluir alimentos cultivados, son colocados junto con los humanos en la misma categoría general. La semejanza con los seres humanos se hace menor, a medida que aumenta la especialización en la dieta de las otras especies. Por estas mismas razones, en este sistema, los pájaros, abejas, reptiles y especies acuáticas están más próximos a los inmortales.

Los inmortales son incapaces de reproducirse sexualmente y lo hacen a través de los mortales. Los mortales sobreviven recordando a los inmortales continuamente de su deuda, la cual satisfacen reabasteciendo las propiedades esenciales del universo.

#### BIBLIOGRAFIA

- Hugh-Jones, C. (1979). *From the Milk River: Spatial and temporal processes in Northwest Amazonia*. Studies in Social Anthropology No. 26, Cambridge University Press. Cambridge.
- Lévi-Strauss, C. (1966). *The Savage Mind*. Weidenfeld and Nicholson. London.
- Lévi-Strauss, C. (1970). *The Raw and the Cooked*. Introduction to a Science of Mythology I. Jonathan Cape. London.
- Murra, J.V. (1975). "El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas". En *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- Osborn, A. (1982). *Mythology and Social Structure Among the U'wa of Colombia*. D. Phil Thesis. Oxford.
- Osborn, A. (1985). *El Vuelo de las Tijeretas*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.
- Osborn, A. (en prensa). *Las Cuatro Estaciones: Mitología y Estructuras Social entre los u'wa*. Banco de la República.
- Reichel-Dolmatoff, G. (1971). *Amazonian Cosmos. The Sexual and Religious Symbolism of the Tukano Indians of Colombia*. The University of Chicago Press. Chicago.

- Reichel-Dolmatoff, G. (1975). *The Shaman and the Jaguar*. A Study of Narcotic Drugs among the Indians of Colombia. Temple University Press. Philadelphia.
- Rivière, P. (1969). *Marriage among the Trio*. A principle of Social Organization. Clarendon Press. Oxford.
- Solomon, F. (1986). *Native Lords of Quito in the Age of the Inca*. The Political economy of the north Andean chiefdoms. Studies in Social Anthropology No. 59, Cambridge University Press. Cambridge.
- Taylor, K.I. (1979). "Body and Spirit among the Sumûma (Yanoama) of North Brazil", en *Spirits, Shamans and Stars: Perspectives from South America*. pgs. 201-221. D.L. Browman y R.A. Schwarz (eds). Mouton. The Hague.
- Wilbert, J. (1970). *Folk Literature of the Warao Indians*. Latin American Centre, UCLA. Los Angeles.